

En muchas universidades europeas, se incentiva a los estudiantes a completar parte de sus estudios en el extranjero. Bajo el programa Erasmus, los estudiantes están exentos de pagar costos en la universidad de acogida y los créditos que obtienen son reconocidos a través de un acuerdo de aprendizaje firmado por el estudiante, la universidad de origen y la(s) institución(es) de acogida. La Comisión Europea se ha fijado un objetivo del veinte por ciento de estudiantes móviles para el año 2020.

En España, como en otros países, la movilidad Erasmus no es un “período obligatorio en el extranjero” de los programas de estudios académicos de la mayoría de las instituciones de educación superior. El ingreso a las ventanas de movilidad como parte del currículo se realiza principalmente de forma voluntaria y como un asunto de iniciativa del estudiante, facilitado por la institución. Sin embargo, muchos estudiantes están interesados en postular a un programa de movilidad para enriquecer sus currículos y desarrollar competencias que los distinguirán por sobre otros.

LA MOVILIDAD ERASMUS Y LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Las últimas cifras publicadas por la Comisión Europea sobre la movilidad de estudiantes Erasmus 2012-2013 revelan que se ha alcanzado un nuevo record, el programa se está haciendo más popular que nunca. Además, esta creciente tendencia en las cifras de movilidad se observa tanto para estudios como para objetivos de práctica,

Más del 25% de la población de España se encuentra sin trabajo y 53,5% de los españoles menores de 25 años nunca ha trabajado.

con las prácticas ahora parte del programa. España ha mantenido su posición de liderazgo como el país que recibe y envía el número más alto de estudiantes Erasmus. En el año académico 2012-2013, 39.249 estudiantes españoles se unieron al programa Erasmus. Si bien esto es un por ciento menos que el año anterior, los datos confirman que la movilidad se está consolidando en las instituciones de educación superior españolas y es una parte implícita pero importante de los programas de estudio, a pesar de la crisis económica.

España parece ser un país que atrae el talento in-

ternacional hacia sus universidades, compañías e instituciones, así como un país lleno de estudiantes dispuestos a adquirir experiencia internacional y mejorar sus currículos. La preocupación principal ahora no es el deseo de los estudiantes para ir al extranjero y explorar nuevos horizontes, sino que el presupuesto insuficiente que reciben para cubrir sus costos de vida en el país receptor. Esto significa que muchas familias españolas deben realizar esfuerzos financieros considerables para cubrir el costo del período de movilidad, para invertir en el futuro de sus hijos.

Adicionalmente, el desempleo es una de las principales preocupaciones de los jóvenes en España. La población de España es de alrededor de 47 millones de habitantes; pero más del 25 por ciento está desempleado; y un 53,5 por ciento de ellos menores de 25 años nunca ha trabajado. Desde este punto de vista, no es sorprendente que los estudiantes busquen oportunidades educativas y laborales en el extranjero que les ayudarán a encontrar un trabajo una vez que hayan regresado a España.

Aun cuando la situación económica y laboral en España no ha mejorado en los últimos años, las postulaciones a Erasmus se han mantenido estables o incluso han crecido. En otras palabras, la movilidad Erasmus se ha consolidado como parte del currículo español a pesar de las dificultades económicas y el desempleo. Éstas son las dos razones clave para motivar a los estudiantes españoles a unirse al programa Erasmus, cuyo principal propósito es visto como un medio para mejorar la empleabilidad de los egresados. ■

¿Cuándo se es un campus filial internacional?

NIGEL HEALEY

Nigel Healey es profesor y pro vicescanciller (internacional) en la Universidad de Nottingham Trent, Reino Unido. Correo electrónico: nigel.healey@ntu.ac.uk

Para un exalumno de la Universidad de Nottingham, conducir en el campus filial de esta universidad en Malasia es una experiencia surreal. Rodeado de selva tropical, surge una conocida silueta blanca— una torre con reloj sobre el emblemático Edificio Trent, con vista a un enorme lago—. A pesar del calor y humedad,

el campus en Semenyih luce y se siente como una extensión de la Universidad de Nottingham, reforzando su marca “una universidad, tres campus” (Reino Unido, Malasia y China).

DEFINICIÓN DE LOS CAMPUS FILIALES INTERNACIONALES

En el 2009, el Observatorio de la Educación Superior sin Fronteras (OBHE, por sus siglas en inglés) célebremente definió el concepto de campus filial internacional como “una actividad en el extranjero de una institución de educación superior que cumple los siguientes criterios”:

- “La unidad debería ser manejada por una institución o a través de una empresa conjunta en la cual la institución es un socio... en el nombre de la institución extranjera y
- una vez cumplidos los requisitos del programa de curso satisfactoriamente, que se toma completamente en la unidad extranjera, los estudiantes reciben un título de la institución extranjera.”

Esta definición se cita ampliamente y se mantiene útil. Ciertamente, el campus Semenyih cumple los criterios: la unidad es operada como una empresa conjunta entre la Universidad de Nottingham y dos empresas inmobiliarias de Malasia, Boustead e YTL; lleva la marca de Universidad de Nottingham Campus Malasia (UNMC, por sus siglas en inglés); y los estudiantes se gradúan con un título de la Universidad de Nottingham.

El homólogo estadounidense de OBHE, el Grupo de Investigación en Educación Transfronteriza (C-BERT, por sus siglas en inglés) en la Universidad Estatal de Nueva York en Albany, de forma similar define a un campus filial internacional como “una entidad perteneciente, al menos en parte, a un proveedor de educación extranjero; funcionar en nombre de dicho proveedor de educación extranjero; realizar al menos algún grado de enseñanza presencial; y proporcionar acceso a un programa académico completo que conduzca a una credencial que entrega el proveedor de educación extranjero.”

CAMBIO EN EL ENTORNO Y CONDICIONES

Al analizar en más detalle los alrededor de 200 campus filiales internacionales que monitorea OBHE y C-BERT se desprende que, como señalaron Jason Lane y Kevin Kinser en su ingenioso artículo titulado (“Una definición para gobernarlos a todos”), obtener una definición clara “es un tema bastante resbaladizo.” En su informe de 2012 sobre campus filiales internacionales, la OBHE reconoció la falta de sentido práctico de tener una “definición permanente,” porque las universidades están

constantemente reposicionando sus actividades en el extranjero a la luz de cambiar los entornos regulatorios y competitivos.

Para ilustrar la dificultad que conlleva definir un campus filial internacional, tome como ejemplo a la Universidad de Nottingham Campus Malasia. El “campus” está legalmente incorporado como una compañía privada malaya, en la cual los dos socios locales tienen la mayoría de la participación. La Universidad de Nottingham es, en efecto, el accionista minoritario en una compañía internacional privada. Con la excepción de los altos directivos, quienes son trasladados desde Nottingham, el cuerpo académico y equipo de trabajo son empleados por la compañía malaya y dirigidos por uno de los departamentos de recursos humanos de los socios malayos bajo términos y condiciones locales.

La UNMC es, desde la perspectiva del Ministerio de Educación receptor, una institución malaya de educación superior privada. Está sujeta a la supervisión del ministerio, el cual aprueba costos de aranceles y matrículas. Su programa de estudios es acreditado por la Agencia de Titulaciones de Malasia (MQA, por sus siglas en inglés) y los títulos que ofrece deben ajustarse dentro del Marco de Titulaciones de Malasia.

Desde el punto de vista de los interesados claves, la UNMC comienza a parecer menos como un trasplante del Reino Unido, como lo sugiere la torre con reloj y la arquitectura de los edificios. La mayoría de los accionistas son malayos. La mayoría del cuerpo docente y equipo de trabajo son malayos, y todos con excepción de algunos directivos transferidos son empleados a nivel local. Los estudiantes, los reguladores y las compañías que emplean a la mayoría de los egresados son todos malayos.

LA EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES CON EL CAMPUS DE ORIGEN

¿El hecho de que la compañía negocie bajo la marca Universidad de Nottingham y otorgue títulos, la vincula irremediamente al Reino Unido y asegura su estatus de campus filial internacional? En principio, ambas características definitorias podrían ser borradas de un plumazo. Así como las universidades Middlesex y Heriot-Watt, la Universidad de Wollongong opera un “campus filial” en Dubai. Las universidades del Reino Unido ofrecen títulos desde sus campus de origen bajo licencia de la Agencia del Conocimiento y Desarrollo Humano de Dubai. En contraste, Wollongong inicialmente estableció su campus como el Instituto de Estudios Australianos y, desde el 2004, la Universidad de

Wollongong en Dubai ha sido autorizada por el gobierno federal de los Emiratos Árabes Unidos para otorgar títulos locales, no australianos, como una institución independiente y privada.

Los campus filiales comienzan como infantes dependientes, pero a medida que comienzan a desarrollar su propia personalidad los lazos con su madre inevitablemente se debilitan hasta romperse para bien.

En conversaciones con el cuerpo docente en los campus filiales internacionales, una de las metáforas que más ampliamente se usa es la de la relación entre padres e hijos. Los campus filiales comienzan como infantes, dependientes de su universidad madre para cada una de sus necesidades. A medida que crecen y maduran, se transforman en adolescentes rebeldes, se irritan por el control de los padres y luchan por mayor autonomía. Como adultos jóvenes, comienzan a desarrollar su propia personalidad y los lazos con su madre inevitablemente se debilitan hasta romperse para bien.

La Universidad de Londres, que alimenta universidades integrantes alrededor del mundo, puede reclamar hoy, entre otras cosas, a la Universidad de Zimbabue, la Universidad de las Indias Occidentales y la Universidad de Peradeniya (Sri Lanka) como sus hijas adultas separadas. Irónicamente, así como la Universidad de Leicester y Southampton, la Universidad de Nottingham también comenzó su vida como un instituto de la Universidad de Londres. En el Reino Unido, los 45 politécnicos del país operaban bajo el control del Consejo Nacional de Títulos Académicos, el cual validaba sus programas de estudio y otorgaba sus títulos. Este experimento a escala nacional en los campus filiales regionales terminó en 1992, cuando los politécnicos fueron reestructurados en universidades independientes con capacidad de otorgar títulos.

De regreso con la UNMC, a pesar de su fuerte identidad malaya, no hay sugerencia de que esté lista para cortar su vínculo con el campus madre. La razón es que su actual estatus como campus filial le da una ventaja competitiva valiosa en el mercado del Sudeste de Asia. Como parte de la Universidad de Nottingham, ésta puede presumir el puesto global 75 a nivel mundial (según el QS World University Rankings 2013-2014) y una histo-

ria que data desde 1881. Los elementos en común de los planes de estudio con base en Nottingham y Malasia les garantizan a los estudiantes un título portable internacionalmente, mientras que el intercambio de destacados científicos investigadores y estudiantes de doctorado ha acelerado la creación de una cultura académica en el campus malayo.

Es probable que la UNMC permanezca como un campus filial en la medida que los beneficios de reputación de una asociación cercana con el campus madre supere los costos en términos de restringir su habilidad para adaptarse a las condiciones locales. En una región sumamente competitiva y sofisticada como la del Sudeste Asiático, es probable que estos beneficios dominen por varios años. En otros mercados, en particular China donde el Ministerio de Educación ve a las empresas conjuntas chino-extranjeras como una institución privada china, el tiempo de espera para la independencia total quizás sea más corto. En todos los países receptores, la educación superior es regulada y los encargados de formular políticas (como en Zimbabue, las Indias Occidentales y Sri Lanka en el pasado) quizás tomen su propia visión sobre cuánto tiempo están dispuestos a aceptar que universidades extranjeras controlen partes de su sector educacional.

FORMULAR UNA PREGUNTA DIFERENTE

Responder a la pregunta “¿qué es un campus filial internacional?” está lleno de problemas. Los diferentes campus filiales tienen diferentes grados de ubicación de los interesados claves (en particular, los propietarios, los directivos, el cuerpo docente y el equipo de trabajo, el programa de estudio, la acreditación y el reconocimiento de marca) y esas barreras se hacen menos claras en respuesta a las estrategias de las universidades de origen y los requerimientos del mercado receptor.

Quizás la pregunta más interesante es “¿cuándo se es un campus filial?” En otras palabras, ¿en qué punto los vínculos organizacionales entre la universidad madre y el campus filial son lo suficientemente fuertes para considerar de manera significativa uno como el subsidiario del otro? Una institución educacional elegirá posicionarse como un campus filial de una universidad extranjera más fuerte en la medida que los beneficios competitivos y de reputación de esta asociación supere a los beneficios de la independencia. La duración de esto puede variar de país a país, pero la historia sugiere que los campus filiales internacionales florecen y se vuelven independientes o bien fracasan y cierran. Nadie sigue siendo un niño para siempre. ■